

ATLAS
HISTÓRICO ECLESIAÍSTICO
CARTOGRAFÍA DE LAS DIÓCESIS
DE ESPAÑA (1570-1900)

Jesús Burgueño

UNIVERSITAT DE VALÈNCIA
UNIVERSIDAD PONTIFICIA COMILLAS

SUMARIO

PRÓLOGO	13
CARTOGRAFÍA DIOCESANA Y GEOGRAFÍA ECLESIASTICA	15
EVOLUCIÓN HISTÓRICA DE LA GEOGRAFÍA ECLESIASTICA DE ESPAÑA	19
Introducción.....	21
Los obispados de Felipe II (1564-1595).....	23
Nuevas diócesis de la segunda mitad del siglo XVIII	28
Jurisdicciones exentas	31
El mapa eclesiástico de 1800, en cifras.....	32
Críticas y propuestas liberales sobre la geografía eclesiástica de España.....	36
Ensayos napoleónicos.....	37
La división provincial (1821-1842).....	37
Proyectos de reordenación diocesana en el Trienio Liberal	40
Propuestas en una década convulsa (1834-1844).....	43
El Concordato de 1851	47
Supresión de las jurisdicciones exentas (1874).....	49
El Priorato de las Órdenes, en Ciudad Real (1875).....	55
Un siglo después... nueva demarcación de obispados	57
CARTOGRAFÍA DIOCESANA (1570-1900).....	59
Mapas diocesanos andaluces del siglo XVI	61
El mapa de Aragón de João B. Lavanha (1619) y sus derivados	71
El arriesgado ejercicio de cartografiar unos límites desconocidos; el caso de las diócesis de Andalucía (siglo XVII).....	77
Nicolas Sanson y el primer mapa eclesiástico de la península ibérica (1651).....	81
La <i>Descripción del obispado de Córdoba</i> de Hoffrichter (1673).....	85
Dos mapas del arzobispado de Toledo (c. 1650 y 1681). Imagen de magnificencia	88
Mapas grabados por Gregorio Fosman: Jaén (1653) y Cuenca (1692).....	93
El mapa del reino de Valencia, de Francisco A. Cassaus (1693).....	96
Mapas eclesiásticos (reales o imaginados) de Gerard Valk y sus derivados	98
El mapa de arzobispados de Antoine Menard (1707).....	103
El mapa de Cataluña de Josep Aparici (1720).....	105
El obispado de Cartagena, por Felipe Vidal y Pinilla (1724).....	107
Mapas manuscritos de Granada y Málaga (siglo XVIII).....	109
El arzobispado de Burgos antes de la segregación de Santander (1754).....	113

Un <i>divertimento</i> diocesano, de Pau Minguet (c. 1760)	115
Dos mapas valencianos de la segunda mitad del siglo XVIII.....	116
Mapas diocesanos en la <i>España sagrada</i> (1761-1801). La accidentada intervención de Cornide	121
Los mapas de las diócesis de Osma (1774) y Sigüenza (c. 1782), en la RAH	134
El prolífico geógrafo Tomás López	139
Versiones de mapas anteriores	140
Mapas diocesanos de nuevo cuño.....	145
Mapas de vicarías y de órdenes militares	151
Mapas manuscritos diocesanos en las memorias geográficas recopiladas por Tomás López	159
El abad cartógrafo del obispado de Astorga	161
Babia, Aliste, Plasencia y la Rioja	167
Tres mapas manuscritos del obispado de Ciudad Rodrigo.....	171
Manuscritos de jurisdicciones exentas: Uclés (1772) y Alcalá la Real (1789)	175
Dos manuscritos del obispado de Lleida (c. 1800).....	178
Los mapas de Cuenca de Mateo López (1807-1815).....	179
Mapas del arzobispado de Santiago (1825-1848)	184
Aportación del <i>Atlas de España</i> de Coello a la cartografía diocesana (1847-1852)	186
Nuevas entregas de la <i>España sagrada</i> (1850-1865).....	190
La división eclesiástica de España, por fin ante el espejo	194
Cartografiar el cambio: el Concordato de 1851.....	200
Mapas diocesanos para una época de cambios (1862-1870).....	205
Los mapas de provincias eclesiásticas de Francisco Atienza (1887-1889).....	209
Mapas diocesanos impresos: 1885-1900.....	211
Mapas diocesanos manuscritos: 1885-1900	224
Síntesis final: dos grandes mapas eclesiásticos de España en el cambio de siglo..	227
Conclusiones.....	234
FUENTES DOCUMENTALES Y BIBLIOGRAFÍA	239
Fuentes documentales.....	241
Bibliografía.....	261
MAPA ECLESIASTICO 1800	273

El lector tiene en sus manos un gran libro de geografía, ya que no solo contiene una valiosa documentación cartográfica, sino también un importante análisis geográfico e histórico sobre la evolución de la organización territorial de las diócesis españolas entre mediados del siglo XVI hasta finales del siglo XIX. Por otro lado, la importancia de la temática tratada hace que su lectura resulte de gran interés en diferentes campos del conocimiento geográfico.

En primer lugar, para el específico de la historia de la cartografía. Antes de su publicación contábamos con escasos estudios sobre los mapas diocesanos realizados durante este periodo. La laboriosa investigación llevada a cabo por el geógrafo Jesús Burgueño ha permitido aflorar una copiosa documentación de la que teníamos un conocimiento muy fragmentario. Como resultado de ello, se han conseguido documentar 127 mapas diocesanos, alguno de los cuales tiene un gran valor para la historia de la cartografía española. Sin embargo, la labor de Jesús Burgueño no se ha limitado a encontrar y catalogar toda esta documentación cartográfica, sino que ha realizado un esfuerzo considerable para explicar tanto el marco geográfico como la historia de cada uno de estos mapas y la de los cartógrafos que los trazaron.

En segundo lugar, la lectura del libro resulta interesante para la geografía regional de España, puesto que el territorio de las diócesis representadas en estos mapas tiene, en la mayor parte de los casos, un ámbito geográfico de carácter claramente regional. En tercer lugar, para la geografía política, dado que los obispados eran y continúan siendo auténticos centros de poder, cuya existencia ha condicionado no solo la evolución de la propia organización territorial episcopal, sino también la civil. En cuarto lugar, para la geografía urbana, ya que la importante capacidad de algunos obispados en detraer cuantiosas rentas de los territorios bajo su administración ha tenido una influencia más que considerable en la geografía urbana de muchas ciudades españolas. En quinto lugar, para la geografía cultural, puesto que la importancia del hecho episcopal que se manifiesta en múltiples aspectos ha dado lugar, por ejemplo, a que el nombre de alguna población, como es el caso de La Seu d'Urgell, derive directamente de su condición de sede episcopal. Y, en sexto y último lugar, para la geografía histórica, ya que los mapas objeto de estudio constituyen documentos históricos muy valioso para conocer el estado de la geografía episcopal española en diferentes momentos del periodo objeto de estudio.

El libro es una obra de madurez de su autor. En su elaboración convergen, como mínimo, tres de las principales líneas de su, ahora larga y fecunda, actividad como geógrafo. La primera es la de su principal campo de investigación: la evolución de la organización territorial del Estado español desde el Antiguo Régimen hasta la consolidación del Estado liberal. Un campo de investigación en el que nos ha dejado obras fundamentales, como *Geografía política de la España constitucional. La división provincial* (1996) o el *Atlas de la Catalunya senyorial. Els ens locals en el canvi de règim (1800-1860)* (2014) –elaborado con la historiadora Mercè Gras–. En este sentido, es preciso señalar que el presente libro, que se enmarca plenamente en dicha línea de investigación, constituye una contribución de primer orden a esta.

La segunda línea de su actividad como geógrafo es la de su creciente dedicación al campo de la historia de la cartografía, en el que ha realizado importantes investigaciones sobre la cartografía histórica de la provincia de Lleida, la cartografía catastral de la provincia de Girona y de la ciudad de Barcelona o de la cartografía militar española.

Y la tercera es su gran dominio de las modernas técnicas de cartografía temática, que quedan plasmadas en la última parte del libro titulada «Mapa eclesiástico 1800».

Tal como he apuntado al principio de esta presentación, el presente libro viene a cubrir una gran laguna de la geografía española. Un libro que me hubiera gustado mucho poder leer durante mis años de formación como geógrafo, puesto que me hubiera permitido tener un mejor conocimiento geográfico de España, un país en el que la Iglesia católica ha sido y continúa siendo un elemento de una importancia cultural, política y social muy grande. De hecho, la lectura tanto de algunas de sus páginas como la de alguno de los mapas reproducidos ha resultado para mí de un interés geográfico y cultural extraordinario. Por todo ello, recomiendo encarecidamente su lectura no solo a los geógrafos, sino también a aquellas personas interesadas en la historia política y cultural de España.

FRANCESC NADAL

Catedrático de Geografía Humana

Universitat de Barcelona



[Adrien] Sanson: *Le diocese de Barcelone, et ptie. meridionale decelui de Vich*, 1713.

Fuente: Service historique de la Défense, Vincennes, Recueil 41, carte 94,55 - 45 cm

CARTOGRAFÍA DIOCESANA Y GEOGRAFÍA ECLESIAÍSTICA

Uno de los géneros cartográficos más prolíficos es el referido a los mapas políticos o administrativos. Esta documentación resulta básica para entender la organización territorial de un país y su evolución. Especialmente en tiempos de reformas constitucionales, un alud de publicaciones acude a presentar y divulgar la nueva geografía política; por ejemplo, con motivo de la creación de los departamentos a raíz de la Revolución francesa de las provincias españolas en 1822 y 1833, o en época más reciente, de las comunidades autónomas. Su objeto es satisfacer la curiosidad y necesidad de comprensión del funcionamiento del Estado y proveer de herramientas básicas del conocimiento geográfico a la enseñanza.

La temática eclesiástica constituye un subgénero dentro de la cartografía administrativa. En Europa, una parte significativa de la producción cartográfica entre los siglos XVI y XIX se refiere a ámbitos eclesiásticos: diócesis y provincias (en la acepción católica de este término de raigambre romana, vinculada a la presencia de un arzobispo o metropolitano). Posiblemente fue en Francia donde más se cultivó esta cartografía, aunque no faltan abundantes ejemplos en Flandes, Alemania, Italia..., y también en España, como trataremos de demostrar.

La historia de la cartografía no ha prestado demasiada atención a este subgénero. Además del notable estudio del jesuita Françoise de Dainville (1954 y 1957) sobre la cartografía eclesiástica francesa de los siglos XVI a XVIII, apenas podemos mencionar el trabajo de Emmanuela Casti (2007) referido a la Lombardía. En un plano más genérico, sobre cartografía político-administrativa, pueden mencionarse aportaciones de Gilles Palsky (1996), Carme Montaner (2002), David Buisseret (2007), Monique Pelletier (1996 y 2007), Pau Alegre (2011) y Francesc Nadal (2019). Hay que precisar que la historia de la cartografía es una especialidad incipiente, en particular en nuestro país, en la que casi todo está por estudiar.

Nuestra atención se centra en los mapas que informan de la división eclesiástica diocesana vigente en época moderna y en el siglo XIX. Cabe advertir de que existen otras variedades de mapas eclesiásticos con abundantes ejemplos, pero que ahora escapan a nuestro interés. Una de ellas se refiere a la geografía eclesiástica del pasado, de la época del Bajo Imperio romano y la Hispania visigoda. Otra modalidad es la cartografía emanada de diversas órdenes religiosas (carmelitas, franciscanos, jesuitas, etc.) con objeto de representar su propia organización y presencia conventual en el territorio.

Por lo que respecta al ámbito geográfico, nos interesan los mapas referidos al conjunto del Estado, los provinciales eclesiásticos (muy escasos), los diocesanos y los de jurisdicciones eclesiásticas más o

menos autónomas. No incluimos en nuestras pesquisas mapas de parroquias ni de arciprestazgos u otras demarcaciones intermedias, en ambos casos muy raros en nuestro país.

En muchos casos, es obvio que un determinado mapa tiene carácter diocesano, pero no siempre es fácil de dilucidar cuando coexisten diversas informaciones geográficas. Tendremos en cuenta aquellos mapas de carácter general que contengan la demarcación eclesial de forma destacada (en particular, si el título alude a ello) y también aquellos otros que constituyan la primera aportación sobre la cuestión diocesana en cada provincia o comunidad histórica. Prescindimos, en cambio, de mapas que toman la información de los límites diocesanos de los ejemplares precedentes sin aportar prácticamente ninguna novedad.

La cartografía es una excelente herramienta de información para conocer la organización territorial eclesiástica. Precisamente, ese es también nuestro objetivo –en paralelo al inventario de la cartografía diocesana histórica y en igual medida– representar mediante un mapa, con el máximo detalle razonable para el conjunto de la península ibérica, las demarcaciones eclesiásticas vigentes durante los cuatro siglos objeto de estudio, dando cuenta de su evolución.

Lo hacemos con el convencimiento de que la Iglesia (y su organización en el territorio) ha constituido un elemento capital de la historia del país, de manera que difícilmente pueden entenderse infinidad de aspectos socioeconómicos, culturales y políticos, de todo tipo, ignorando las estructuras eclesiales pretéritas. Conocer el mapa diocesano es una herramienta básica de comprensión del pasado. Sin ir más lejos, difícilmente podemos entender la gestación de la división provincial española, hace ahora doscientos años, sin tener presente la organización eclesial de la época.

Resulta inconcebible que un país europeo no cuente con una cartografía histórica que informe sobre esta cuestión. Desde luego, Francia la tiene y la ha divulgado profusamente. Destaca, en el detalle, la colección de atlas históricos regionales del Centre National de la Recherche Scientifique (*Atlas historique français*) y, como síntesis, el mapa «Les diocèses à la veille de la Révolution de 1789», elaborado a partir de los trabajos de J. Dubois (Bonin y Langlois, 1987-2000, vol. 5). Recientemente, se ha publicado una obra divulgativa ordenada por diócesis (Duquesnoy, 2017).

Casi nada de esto existe en España. Los mapas de geografía eclesiástica que elaborara Demetrio Mansilla (1972 y 1994) para el *Diccionario de historia eclesiástica de España*, profusamente reproducidos, son de carácter elemental y presentan importantes errores. Al fin y al cabo, parece evidente que esta es una tarea idónea para un geógrafo permeable a la perspectiva histórica (la tipología actual de geógrafos es de lo más diverso, pero desgraciadamente la geografía histórica y cultural, como la historia de la cartografía, raramente forman parte de los planes de estudio universitarios).

Nuestro objetivo es presentar el mapa eclesiástico vigente a finales del Antiguo Régimen, previo a las transformaciones derivadas de la revolución liberal, y para ello es apropiado adoptar como referencia la fecha de 1800. No obstante, la estabilidad de los límites diocesanos permite considerar esta cartografía como altamente representativa de los cuatro siglos estudiados e incluso de la primera mitad del siglo XX, con las enmiendas que oportunamente se comentarán.

El ámbito cronológico de nuestro estudio abarca desde la publicación del primer mapa eclesiástico, referido a la archidiócesis de Sevilla (impreso en 1579, pero a partir de un original varios años anterior), hasta el año 1900. La elección de la fecha final no es arbitraria ni obedece a una simple preferencia por una cifra redonda: en torno a 1900 se publican –por fin– dos buenos mapas eclesiásticos referidos al conjunto del Estado, con lo que puede afirmarse que los rasgos básicos de la geografía eclesiástica española son, finalmente, conocidos.

El presente trabajo consta de tres partes. La primera describe la geografía eclesiástica de España y su evolución en los siglos XVI-XIX. La segunda parte es la principal: presenta y estudia un total aproximado

de 170 mapas con algún interés eclesiástico; con todo, en el cómputo final, más selectivo, se reduce la cifra de mapas diocesanos a 127 (algunos de ellos ejemplares perdidos pero referenciados). Las conclusiones del libro se elaboran exclusivamente con relación a esa segunda parte. Finalmente, se presenta propiamente el atlas histórico eclesiástico, con las fuentes documentales y la bibliografía empleada.

En el capítulo de reconocimientos, quiero agradecer vivamente la orientación bibliográfica que generosamente me brindó el historiador Joaquim M. Puigvert (UdG), con relación a la historia de la Iglesia española. En la obtención de reproducciones y facilitación de informaciones, la lista de colaboradores ha sido extensa: en el apartado final referido a las fuentes señalo la ayuda prestada por numerosos archiveros eclesiásticos. De forma más particular quiero agradecer las gestiones que realizó en Granada el geógrafo José A. Nieto Calmaestra, así como las amables informaciones de Carmen Manso (RAH).

La realización de la cartografía propia ha sido posible gracias a la paciencia de Josep R. Mòdol, del Servei Científicotècnic de Cartografia i SIG (Universitat de Lleida) que dirige la geògrafa Montse Guerrero. También en el arranque de la investigación conté con la colaboración del geógrafo Gerard Porras. Asimismo, agradezco la excelente y nada fácil maquetación de este libro al Servei de Publicacions de la Universitat de València, a partir de una propuesta previa minuciosamente trabajada por Enric Sorribas (Geotec, Estudis i Projectes Geogràfics).

Por último, es justo advertir que el presente trabajo ha sido posible en el marco de dos proyectos de investigación financiados por la Agencia Estatal de Investigación, promovidos por el geógrafo de la Universitat de Barcelona, experto en cartografía histórica, Francesc Nadal, a quien también agradezco la gentileza de redactar el prólogo. Nadal dirige el Grup d'Estudis d'Història de la Cartografia, del que me honro de formar parte, el cual agrupa a geógrafos/as y también a algún historiador, vinculados a diversas universidades e instituciones de investigación catalanas, unidos por la pasión por los mapas. Una pasión que el autor intentará transmitir al lector.



P. Duval, *Archeveschez et eveschez d'Espagne et de Portugal* [1672]

Fuente: BNF, 12 × 10 cm